

compensan los desvelos de una madre, con su
aprovechamiento y aplicacion á las enseñanzas
que le proporcionaba, entre las que fue una, la
de dibujos en la Escuela de esta Real Academia, habiendo
merecido ser premiada en dos distintas ocasio-
nes, y con los constantes y vivos deseos que manifi-
esta de poder llegar á la edad, en que con
su trabajo pudiese pagar á su virtuosa y fa-
tigada madre la sagrada deuda en que la em-
puñaba mas que nada, su amante amor á
sus hijos.

Se cumpliendo sus deseos, llegó á la edad
adulta, supo trabajar, y trabajó, y trabajó in-
comparable, y con el exceso producido á su personal,
alimento y cuidado con carino y celo á la que le
diera el ser, que concurrió á las penalidades, me-
recer á su avanzada edad, y á las circunstancias
de haver perdido la vista, se goza en las virtudes
de su honrada hija, y en el carino y sollicitud
con que vela y alivia su ancianidad can-
sada. El Senado se complace en con-
siderar como muy digna del premio de mil 7,
conquistado á la Piedad filial, á la virtuosa
Dolores Martinez, modelo de buenas hijas.